



# **Estudios sobre la Civilización Islámica**

## **La Contribución Musulmana al Renacimiento**


Ahmed Essa y Othman Ali

INSTITUTO INTERNACIONAL  
DEL PENSAMIENTO ISLÁMICO





## Otros títulos de esta colección

- 1.** Estudios sobre la civilización islámica
  - 2.** La mujer musulmana y el velo
  - 3.** La cosmovisión Coránica
  - 4.** La ética del desacuerdo en el islam
  - 5.** Diálogo interreligioso
- 

# Estudios sobre la Civilización Islámica

La Contribución Musulmana  
al Renacimiento

Ahmed Essa y Othman Ali



INSTITUTO INTERNACIONAL DEL PENSAMIENTO ISLÁMICO

© Instituto Internacional del Pensamiento Islámico, 2014  
The International Institute of Islamic Thought (IIIT)  
P.O. Box 669  
Herndon, VA 20172, USA  
www.iiit.org

IIIT London Office  
P.O. Box 126  
Richmond, Surrey  
TW9 2UD, UK  
www.iiituk.com

*Este libro está protegido por leyes de Copyright. Sujeto a excepción estatutaria y a la provisión de acuerdos de licencia colectivos relevantes. Se prohíbe su reproducción total o parcial sin permiso escrito de los editores.*

*Los puntos de vista expresados en este libro pertenecen al autor y no necesariamente a la editorial.*

ISBN: 978-958-56531-0-8 Paperback  
ISBN: 979-8-89193-173-2 eBook

Translated into Spanish from the English Title:  
**Books-In-Brief: Studies in Islamic Civilization: The Muslim  
Contribution to the Renaissance**  
*Ahmed Essa & Othman Ali, 2012*

Series Editors: *Dr. Anas S. al-Shaikh-Ali, Shiraz Khan*

Versión resumida por: *Alison Lake*

Traducción: *Isa García*

Revisión lingüística: *Said Abdunur Pedraza*

Diagramación: *Allyson (Aliye) Gari*

## Serie “Libros Resumidos” del IIIT

La serie “Libros Resumidos” del IIIT es una valiosa colección de las principales publicaciones del Instituto escritas de forma condensada, diseñada para darles a los lectores un entendimiento básico de los contenidos principales del original. Producida en un formato breve, fácil de leer en poco tiempo, esta colección de sinopsis ofrece una visión cercana y cuidadosamente escrita de la publicación completa, y se espera que estimule a los lectores a una mayor exploración de la versión original.

Estudios sobre la civilización islámica fue publicado, en su versión íntegra, en 2010 y reimpresso en 2011. Se basa en las obras de los eruditos occidentales para mostrar que sin la enorme contribución del mundo musulmán, no hubiera habido Renacimiento en Europa. Durante casi mil años, el Islam fue sin duda alguna una de las principales civilizaciones del mundo, que abarcaba un área geográfica mayor que cualquier otra. Eliminó las distinciones sociales entre clases razas, dejó en claro que la gente debe disfrutar de las bondades de la Tierra siempre que no ignoren la moral y la ética, y rescató el conocimiento que se había perdido, si no para siempre, por lo menos durante siglos. El genio de sus académicos desencadenó la tradición intelectual de Europa y durante setecientos años su idioma, el árabe, fue el idioma internacional de la ciencia. Es extraño, entonces, que su legado se encuentre en gran medida ignorado y enterrado en el tiempo. En palabras de Aldous Huxley, “Grande es la verdad, pero aún mayor, desde un punto de vista práctico, es el silencio acerca de la verdad. Los propagandistas han influido en la opinión solo con no mencionar ciertos temas, de modo mucho más efectivo que si hubieran hecho las denuncias más elocuentes.”

Estudios sobre la civilización islámica es un intento por corregir este mal y restaurar las verdades históricas de una “edad dorada” que marcó el comienzo del renacimiento islámico y, como subproducto, del occidental. Al hacerlo, se muestra una vista de pájaro de los logros de una cultura que en su apogeo fue considerada el modelo del progreso y el desarrollo humanos.

# Introducción

La civilización islámica produjo grandes logros y el legado intelectual de una fe que transformó al mundo. Abarcando un área geográfica mayor que ninguna otra, a través del hemisferio oriental desde España y el Norte de África hasta Oriente Medio y Asia, formó una continuidad entre el mundo clásico y el renacimiento europeo. Los musulmanes en la actualidad se encuentran en la extraña posición de ser vistos a través de una lente que en su mayor parte representa a la sociedad musulmana como una cultura atrasada. El relato histórico popular está alejado de la realidad documentada que demuestra que la civilización islámica en su apogeo fue el modelo del desarrollo y el progreso humanos.

Muchas obras minimizan o pasan completamente por alto la presencia y las contribuciones de toda la civilización islámica. Este libro intenta corregir este mal y restaurar las verdades históricas de una “era dorada” que marcó el inicio del renacimiento islámico. La brillante contribución del Islam a la ciencia, el arte y la cultura, se explora sistemáticamente, con una vista detallada del gran panorama de enseñanza que forma la base de una visión religiosa humanista que dio prioridad al desarrollo intelectual y al esfuerzo académico. Este libro habla desde una perspectiva musulmana, mientras que aprovecha las obras de los estudiosos occidentales.

Los logros y contribuciones positivas de la civilización islámica al mundo y al renacimiento europeo no han recibido el debido reconocimiento. Esta omisión se explica por la falta de investigaciones pertinentes, la condición actual poco innovadora del mundo musulmán, y el enfoque eurocéntrico en el discurso académico occidental. Los estudios relacionados con la civilización islámica hasta la fecha, se dividen en dos categorías principales. La primera

tendencia en el mundo académico actual niega el papel destacado y de gran alcance del Islam en su servicio a la civilización medieval y el desarrollo posterior de occidente.

La segunda tendencia académica reconoce las contribuciones musulmanas al desarrollo de las civilizaciones islámica y occidental. Estos especialistas han desarrollado un trabajo de campo ingenioso y laborioso y han cubierto un número inmenso de tesoros del Islam medieval. Ellos tenían claro que el renacimiento y la civilización occidental moderna le deben mucho más a la civilización islámica de lo que se ha reconocido. También han observado que la civilización islámica no era dogmática ni exclusiva en sus relaciones con los no musulmanes.

Sin embargo, el discurso de un segmento de los académicos occidentales orientados políticamente hace hincapié en puntos de vista extremistas debido a los eventos del 11 de septiembre de 2001. Esta tendencia influyente subestima groseramente la apertura y la creatividad de la civilización islámica a lo largo de la historia. Esta lectura del Islam y de su civilización sostiene que no existe Islam moderado, y que la historia y las tradiciones islámicas solo ofrecen intolerancia, violencia y guerra santa. La perspectiva histórica de este libro explica los errores y fallas de esta lectura de la civilización islámica, y demuestra cómo el Islam, como religión y como ley, ha buscado siempre la coexistencia pacífica con los demás. La sociedad islámica en el período medieval buscó la unidad en la diversidad mediante la aceptación de contribuciones de no musulmanes, pidiendo préstamos de las civilizaciones anteriores, y utilizando este conocimiento para construir una sociedad progresista.



## Capítulo 1

# El papel del Islam en la historia

El Islam formó un puente único entre las civilizaciones de Oriente y de Occidente. Los estudiosos musulmanes rescataron el conocimiento que se había perdido durante siglos, y trajeron cosas nuevas a la luz. En estos estallidos de creatividad, los musulmanes hicieron sus propias contribuciones al mundo durante muchos siglos. Los musulmanes vieron la búsqueda del conocimiento como un deber religioso. Estas contribuciones se derivaron de las características únicas de una religión que confiere dignidad a los seres humanos.

El Islam deja en claro que la gente debe disfrutar de las bondades de la Tierra dentro de los límites morales y éticos, y también trató de deslegitimar las distinciones sociales entre clases y razas. La civilización islámica trascendió los límites geográficos y temporales, desde Europa hasta Asia, y alcanzó así la unidad entre pueblos diversos. La posición de la mujer mejoró en sus comunidades. El modo de vida islámico fue responsable de la creación de la civilización islámica en todos sus logros e influencias.

El Islam fue una de las principales civilizaciones del mundo durante mil años. Su idioma, el árabe, fue el idioma internacional de la ciencia<sup>1</sup>. Sin embargo, muchos libros de historia atribuyen logros de la civilización islámica a préstamos de otras civilizaciones. Estos historiadores prefieren dedicar su atención a Occidente como la única civilización de la Edad Media, con un enfoque principal en Europa<sup>2</sup>. Sus descripciones y juicios derivan de textos que datan del siglo VII en adelante, atacando al Islam, al Corán y al Profeta Muhammad (SAWS)<sup>3</sup>. Los historiadores insisten mucho en Grecia

y Roma y en el desarrollo temprano del Cristianismo, resumen el período islámico, y dan un salto enorme hasta el Renacimiento.

Los musulmanes tomaron préstamos de las culturas anteriores, igual que hicieron todas las culturas no musulmanas, y luego hicieron sus propias contribuciones, creando una civilización única. A su vez, otras civilizaciones, en especial la naciente civilización de Europa, tomaron prestadas ideas y materiales de la civilización islámica. El Islam produjo otra continuación histórica con el desarrollo del Judaísmo y del Cristianismo, y sentó las bases de la siguiente civilización dominante: occidente.

## Capítulo 2

# El aprendizaje y la civilización islámica

En su énfasis en el aprendizaje<sup>1</sup>, el Islam comenzó a llenar el Abismo que se había estado ampliando en el mundo del siglo VII. Las grandes civilizaciones se habían desvanecido, y Europa estaba en el Oscurantismo, mientras que la expansión geográfica del Islam se vio acompañada por un fervor intelectual y cultural. El Corán ha demostrado ser un estímulo importante para el aprendizaje. La palabra *ilm* (conocimiento) aparece unas 750 veces en el Corán, una de las palabras más utilizadas en el texto y una de las más repetidas en las tradiciones del Profeta Muhammad. Además, el Corán distingue claramente a los seres humanos del resto de la creación por su habilidad para razonar<sup>2</sup>. El lenguaje es rico en descripciones de conceptos científicos y otras áreas del conocimiento. El lenguaje del Corán fue, y sigue siendo, repetido a través de la recitación atenta y escuchado a lo largo de la vida del musulmán. La gran importancia del árabe clásico, la base lingüística del Islam y su civilización, necesita más énfasis que el que ha recibido en occidente. Durante el medioevo europeo, el árabe dominó el mundo musulmán y estuvo presente en Europa. Fue utilizado en algunas universidades europeas hasta que fue remplazado con el latín. El diccionario y las bases de la gramática árabe sirvieron también como recurso para la filología judía.

Casi desde sus inicios, la comunidad musulmana consideró la capacidad de leer como una de sus mayores necesidades, y estableció escuelas de todo tipo, mientras que la alfabetización en Europa era un monopolio del clero<sup>3</sup>. Esta fue una sociedad única con un enfoque generalizado en la alfabetización. Los estudiosos musul-

manes de los primeros siglos del Islam creían fuertemente que la diligencia, el conocimiento y la piedad, mejoraban la vida en la Tierra y en el Más Allá. El aprendizaje fue enfatizado por el Corán y por las enseñanzas y prácticas del Profeta Muhammad y de sus sucesores inmediatos.

## Capítulo 3

# El establecimiento de la primera comunidad musulmana

La primera comunidad musulmana fue una sociedad meliorista<sup>1</sup>, en la que los musulmanes cambiaron su forma de vida en respuesta a las revelaciones del Corán y al comportamiento del Profeta Muhammad. Estos elementos influenciaron todos los aspectos de la vida. Por ejemplo, el Corán enfatiza la importancia de trabajar en armonía con la naturaleza y disfrutar la belleza del mundo de Dios. El Islam también les da a los humanos un estatus elevado en lugar de pecado al nacer o reencarnación. El Corán describe al cuerpo humano como un milagro que puede adquirir cualidades divinas<sup>2</sup>. En resumen, Dios elevó a la humanidad. El Corán declara: “*He honrado a los hijos de Adán*” (17:70).

El Profeta ejemplificó la razón y la creatividad, y las demás enseñanzas del Corán. Muhammad nació en La Meca en 570 d. C., se hizo a una reputación de confiable en su vida personal y laboral. Recibió su primera revelación en 610 d. C. y predicó a sus compañeros mecánicos, que lo persiguieron hasta su migración a la futura ciudad de Medina. Este evento, conocido como la Hégira (*al Hijrah*), marca el inicio del calendario islámico y el establecimiento de la primera comunidad musulmana. Después de muchas batallas, el Profeta y su gente conquistaron La Meca y la establecieron como el centro del Islam. La visión del Profeta guió a esta nueva civilización y *yihad* o esfuerzo, hacia una meta digna, fue la herramienta para lograrla. La mezquita se convirtió en el centro de la comunidad, la educación y el gobierno, y se desarrolló un sistema de impuestos y de caridad musulmana, para ayudar a los pobres.

El Profeta Muhammad fue un líder humilde y modesto que vivió normalmente e insistió en que la gente, incluyendo a las mujeres, fuera tratada con equidad. Este desarrollo fue notable para la época, cuando los padres a menudo consideraban el nacimiento de una hija como una desgracia, y frecuentemente cometían infanticidio. El Profeta afirmó que la mujer podía mantener su apellido de soltera al casarse y no estar bajo la tutela de su marido. A los hombres se les impidió tener innumerables esposas y a las mujeres se les dieron los derechos de divorcio, pensión alimenticia<sup>3</sup> y manutención de los hijos<sup>4</sup>. Las mujeres también pueden poseer y controlar propiedades y riqueza<sup>5</sup>. Estos desarrollos estaban muy adelantados a su tiempo.

Con la expansión del Islam en todas las direcciones geográficas, había la necesidad de un entendimiento común en la forma de la ley. Cuatro eruditos fueron los fundadores originales de la ley islámica: Abu Hanífab, Málík ibn Anas, Muhammad ibn Idrís ash Shafíi, y Áhmad ibn Hánbal. El primero y más eminente, Abu Hanífab, utilizó el Corán como base para su escuela legal, y con diligencia determinó qué tradiciones del Profeta eran auténticas. Su acercamiento a la ley islámica fue humanista, y sus estudiantes se convirtieron en autoridades de la jurisprudencia. La ley islámica fue establecida y llegó a formar la base de la civilización islámica.

## Capítulo 4

# El orden del mundo islámico

En el primer siglo del advenimiento del Islam, los musulmanes llegaron al Norte de África y España en una dirección, y a China e Indonesia en la otra, obteniendo un número impresionante de conversiones. En primer lugar, los musulmanes les respondieron a sus enemigos con sorprendente celo, dado que a menudo eran superados en número por las civilizaciones más establecidas. De significancia para el futuro del mundo musulmán fue cómo se comportaban las comunidades pacíficas hacia los musulmanes. Los judíos y muchos cristianos les dieron la bienvenida debido a la persecución que habían sufrido por parte de los Bizantinos<sup>1</sup>. Y en su gobierno, los musulmanes fueron justos, puesto que el Profeta les advirtió que trataran con gentileza a la gente de otros países<sup>2</sup>.

Los musulmanes no destruyeron los lugares que conquistaron, no mataron a los hombres ni esclavizaron a las mujeres ni a los niños. Sus ejércitos no ocuparon ciudades sino que construyeron sus propios campamentos y guarniciones militares en la zona, algunos de los cuales se convirtieron en ciudades por derecho propio, como El Cairo<sup>3</sup>. Bagdad<sup>4</sup> fue creado para el desarrollo del aprendizaje y se convirtió en la primera gran capital intelectual musulmana. Tres de los cuatro fundadores de las escuelas de ley islámica vivieron y trabajaron allí, y Bagdad fue la capital de los abasíes, la dinastía que más tiempo reinó en la historia islámica. Los mongoles destruyeron la ciudad y sus bibliotecas en 1258 d. C.

A pesar de la opinión de que el Islam se extendió por la espada, los musulmanes fueron minoría en los países bajo el gobierno musulmán, como Irán, Irak, Egipto, Túnez y España<sup>5</sup>. Los musulma-

nes siguieron siendo minoría durante los gobiernos musulmanes a lo largo de sus territorios en países como India y Sicilia<sup>6</sup>. En general, los gobernantes musulmanes no molestaron a los judíos ni a los cristianos que vivían en sus dominios. Muchas conversiones ocurrieron un siglo antes de las conquistas<sup>7</sup>. El Islam se extendió a Indonesia, el mayor país musulmán del mundo, sin batallas ni conquistas, sino a través de comerciantes<sup>8</sup>.

Cuando los mongoles invadieron y destruyeron una parte significativa del mundo musulmán, los mismos mongoles se convirtieron al Islam voluntariamente. Los descendientes de los mongoles crearon civilizaciones y culturas islámicas por su propia cuenta, como la mogol. El comportamiento civilizado de los musulmanes es más evidente en su trato hacia los judíos cuando estos eran perseguidos por los cristianos durante las primeras décadas de la expansión musulmana. Los judíos que huyeron de la persecución cristiana, buscaron refugio en los países musulmanes. En España, los musulmanes en muchos casos nombraron a judíos para que gobernaran sus regiones. En otros países musulmanes, los judíos mantuvieron sus propias comunidades y vivieron de acuerdo con sus propias leyes. También participaron en la vida y el gobierno musulmanes, así como en las instituciones académicas musulmanas. La erudición judía en la religión y la filosofía lograron algunos de sus más importantes avances bajo el gobierno musulmán, con la mayoría de los estudiosos agrupados en torno a las capitales. La España musulmana fue el centro intelectual del judaísmo.



## Capítulo 5

# La civilización islámica en Europa y en Asia Occidental

El mundo musulmán se expandió aún más cuando el imperio musulmán ganó rápidamente el dominio de los océanos. Durante siglos, los árabes habían viajado en barcos y buques, y transportado mercancías de puerto en puerto. Los musulmanes desarrollaron sus habilidades como navegantes y agregaron el timón, que occidente encontró durante las Cruzadas, y luego mejoraron el astrolabio, que adquirieron de los griegos. También obtuvieron la aguja magnética de los chinos<sup>1</sup> y desarrollaron la brújula.

La navegación musulmana se desarrolló rápidamente y ya tenían una armada bien equipada en la época de Uzmán, el tercer Califa, lo que dio como resultado el posterior control del Mediterráneo. Las naves musulmanas movieron más tarde el comercio con India y China, y por la costa oriental de África. La palabra almirante deriva del árabe para comandante (*al amir*).

Después de España y Sicilia, los musulmanes no hicieron más esfuerzos de conquista y expansión. La civilización islámica tuvo un impacto importante en Sicilia, en las artes, la enseñanza y la agricultura. Los musulmanes gobernaron allí durante doscientos años. Bajo el reinado de Roger I, la administración de la isla se mantuvo en manos musulmanes, al igual que el comercio y la agricultura, una fusión que creó una cultura cristianoislámica. Sicilia continuó como cultura musulmana durante los reinados de Roger II y Federico II, y la experiencia musulmana en la construcción naval y la navegación ayudó a Sicilia a ascender como potencia marítima durante el reinado de Roger II<sup>2</sup>. Federico II tuvo una

relación extraordinaria con el mundo musulmán al oriente, y los gobernantes musulmanes fueron amigos cercanos suyos, un entusiasmo que le trajo enemigos en Europa<sup>3</sup>.

Los mercaderes y marinos musulmanes viajaron por todo el mundo produciendo otra gran contribución musulmana a la geografía: la literatura de viaje y registros, también aportados por judíos y cristianos que viajaban por tierras musulmanas. Entre tanto, las conquistas musulmanas continuaron al interior de Asia: India, el sur de Rusia y el suroccidente de China. Los musulmanes crearon un sistema postal para comunicar sus territorios más lejanos, y lo mejoraron durante los abasíes con Bagdad como su centro. Tales avances y exploraciones estaban en consonancia con los versículos del Corán y los *hadices* (dichos) del Profeta.

Los musulmanes estaban abiertos a otras culturas y aprendían de ellas. Dondequiera que se aventuraba, el Islam iniciaba un entorno de vida civilizada. La influencia musulmana fue vista en muchas ciudades por todo el mundo. Regiones pastorales a través de Asia central se convirtieron en musulmanas debido a su proximidad con las rutas comerciales. Los musulmanes llevaron el Islam a aquellos que vivían lejos de aquellas rutas, hasta que la religión se difundió hacia el norte y el oriente. Los pueblos del mundo musulmán, por lo tanto, no estaban tan aislados como aquellos en otras partes del mundo. El contacto más importante con las ciudades fue el de los profesores de religión. Las conquistas del Islam no fueron como aquellas de otros imperios, pues el gobierno musulmán fue ampliamente benigno. Los musulmanes ayudaron a mejorar la vida en los países donde se establecieron, aumentando el comercio y engendrando aprendizaje.

## Capítulo 6

# Comercio

Los árabes han sido comerciantes durante siglos antes del Islam, particularmente en la recolección y venta de incienso a lo largo de la Ruta del Incienso, que pasaba a través de La Meca. Los musulmanes se convirtieron en comerciantes y mercaderes entusiastas. Con excepción de algunas batallas tempranas en Egipto y el Mediterráneo norte, el comercio y la piedad llevaron a la religión y a sus seguidores al África subsahariana, donde los musulmanes se involucraron en el comercio y aumentaron las rutas de caravanas. Este enfoque contribuyó al surgimiento de la civilización islámica por todo el mundo. La combinación de conocimientos comerciales, fe religiosa y apertura cultural, fue una fuerza potente para el crecimiento en el mundo musulmán. Los mercaderes musulmanes conectaron efectivamente las zonas de las dos mayores potencias, Persia y Bizancio, mejoraron el comercio y aumentaron la riqueza en las rutas comerciales existentes y en las zonas conquistadas.

Los musulmanes que se establecieron en diversas partes del mundo, llevaron dinero e inversiones y se desarrollaron como consumidores también. Los no musulmanes se beneficiaron de la enorme empresa musulmana, incluso en áreas rurales, y los musulmanes probablemente disfrutaron de un estándar de vida incluso mayor al que prevalecía bajo los bizantinos y los persas. Con la mejora del comercio, mejoró también el estatus social de los comerciantes en los países musulmanes. Los mercaderes pertenecían al nivel intelectual de la sociedad y enviaban a sus hijos a las universidades, y los artesanos eran muy respetados.

Con la llegada del Islam, la Ruta del Incienso estaba protegida por el mandato coránico<sup>1</sup>, y se le conoció también como la ruta de la peregrinación. El comercio fue tan importante para los musulmanes que los artículos podían ser comprados y vendidos durante el peregrinaje a La Meca, por lo que la ciudad se convirtió en centro pacífico de la religión y del comercio internacional.

Los musulmanes aumentaron el comercio en África más allá de sus niveles históricos, cruzando con regularidad el Sahara y llevando la civilización islámica al África. La extensa ruta cubría desde el Sahara occidental hasta el África oriental, con excepción del interior subsahariano. El Islam se extendió con el comercio hasta que más de la mitad de África era musulmana, y las regiones del continente estaban separadas solo por el idioma. Las conversiones al Islam en África hicieron una diferencia enorme en el comercio y los africanos lo asimilaron pronto y participaron activamente como comerciantes. Los puertos mediterráneos se desarrollaron para el comercio con Europa y se conectaron con varias rutas de caravanas.

Similar a los primeros encuentros con África, fue el primer contacto musulmán con China. Muchos comerciantes se establecieron en China y crearon una creciente población musulmana allí, llevando a conversiones entre los chinos y a la aceptación posterior por parte de los gobernantes mongoles. Los musulmanes utilizaron otra ruta comercial, la Ruta de la Seda, que era utilizada para transportar seda desde China en tiempos antiguos. Los comerciantes musulmanes mejoraron la ruta y la hicieron más segura, a la vez que tomaron ventaja del comercio marítimo entre Persia y China que existía desde tiempos preislámicos. En tierra, los primeros contactos entre musulmanes y chinos ocurrieron en la China occidental. En Cantón floreció la población musulmana y se le dio su propio juez en ley islámica.

El comercio aumentó entre chinos y musulmanes, y China se benefició de los avances musulmanes en la navegación y el transporte marítimo. A lo largo de las “rutas monzónicas” por India y China hubo numerosos ejemplos de la relación amistosa entre los

mercaderes y las comunidades locales. Los musulmanes facilitaron también el enlace entre China y occidente, de modo que los mercaderes pudieron viajar a salvo y con facilidad desde el Lejano Oriente a través del Mediterráneo hasta la España musulmana<sup>2</sup>. Esta nueva unidad comercial se mantuvo durante siglos, incluso en tiempos de guerra como las Cruzadas, e incluyó a los europeos. El comercio musulmán mejoró al continente europeo, ayudándolo a cambiar de una conglomeración de pequeños feudos a una vasta área de comercio internacional. Esto unido al aprendizaje adquirido del Islam ayudó a crear el Renacimiento.

## Capítulo 7

# Agricultura y Tecnología

La agricultura fue un elemento central del comercio musulmán y otro factor determinante en la expansión cultural y económica del mundo musulmán. Poco de esta historia es conocido en occidente debido a las nociones distorsionadas y estereotipadas del mundo del Islam. De hecho, los musulmanes tenían un amplio conocimiento y ayudaron a difundir los productos agrícolas disponibles así como a introducir otros nuevos como la alfalfa. Implementaron algunos cambios valiosos que aumentaron la producción y fortalecieron las economías. Estas innovaciones incluyeron la introducción de cultivos de alto rendimiento, uso más especializado de la tierra, y sistemas mejorados de riego. Los mayores efectos se vieron en la producción de frutas, vegetales, arroz, granos, caña de azúcar, palmas y algodón<sup>1</sup>.

Los musulmanes llevaron productos agrícolas y métodos de cultivo a la España musulmana, dando lugar a un importante crecimiento económico y a la exportación hacia Oriente Medio y Asia. Llevaron fruta originaria de Asia, como cítricos, bananos y mangos, hacia otros países y tan al occidente como España. Cultivaron y difundieron la sandía e introdujeron tres vegetales en lugares lejanos a su origen: espinaca, berenjena y alcachofa. Los musulmanes contribuyeron al cultivo extensivo de otros productos alimenticios como el trigo duro, sorgo y arroz, y en muchos casos a desarrollar nuevas variedades y aumentar el cultivo. La lingüística muestra que es muy probable que hayan sido los musulmanes los que llevaron la pasta a Italia<sup>2</sup>. Los musulmanes fueron los responsables de expandir el consumo de arroz, ayudando a convertirlo en dieta básica, y llevaron cocos y dátiles a occidente. Una fuer-

te evidencia lingüística de que los musulmanes transportaron un producto agrícola a occidente es el origen de la palabra azúcar (en inglés sugar) que deriva de la palabra árabe *sukar*.

La industria del algodón fue desarrollada en el mundo musulmán. La palabra inglesa cotton proviene del árabe, al igual que su contraparte castellana (algodón viene del árabe hispano *alcutún* y este del árabe clásico *cutn*), y el algodón se hizo popular y se convirtió en un tejido popular e importante en la época musulmana, con un amplio cultivo en la mayoría de los países musulmanes y en Europa. Su distribución se convirtió en un comercio importante con su centro de operaciones en Bagdad.

Todos los productos agrícolas existían en Asia y África desde siglos antes del Islam, pero esta civilización hizo la diferencia en su variedad y distribución. La civilización islámica los difundió a muchas partes del mundo. Como se ha demostrado, el Islam ha engendrado y mejorado el desarrollo individual y comunitario, y al igual que las civilizaciones anteriores de Egipto, Mesopotamia y China, se dedicó más al crecimiento que a la expansión.

El gobierno musulmán también facilitó el movimiento de personas y productos con sus leyes, su moneda común y sus pesos y medidas, así como una red de caminos y de rutas de caravanas. Los ingenieros musulmanes hicieron avances en el desarrollo de sistemas de irrigación así como en otras tecnologías, como el desarrollo de relojes y molinos de viento, de la destilación, la fabricación de vidrio y de perfumes, las alfombras y mucho más. En total, la civilización musulmana ejerció una influencia enorme sobre las vidas comerciales de europeos, africanos, árabes y asiáticos durante muchos siglos. El éxito musulmán en la difusión de la religión y la cultura sentó las bases para la expansión económica. La amabilidad en el trato comercial permitió que las técnicas, productos e idioma musulmanes penetraran varias zonas del mundo.

## Capítulo 8

# Florecimiento del conocimiento islámico

A medida que la comunidad musulmana crecía, también lo hacía su adquisición de conocimiento, y los esfuerzos cobraron impulso durante el siglo más fino del califato abasí. Durante esta época, los musulmanes comenzaron a escribir libros, principalmente sobre el Corán y otros temas religiosos, incluyendo la biografía del Profeta. Este período vio el mayor número de traducciones al árabe de diversas naciones y de diferentes idiomas como el griego y el persa. El árabe se convirtió luego en idioma de enseñanza en universidades occidentales, y el persa iraní ganó numerosas palabras árabes.

Las instituciones de educación y bibliotecas como las de Yundisapur en Irán favorecieron la academia durante la era musulmana, al igual que las vastas colecciones individuales en los hogares. El califa Al Jakam II de España tenía 400.000 libros en su biblioteca. Las instituciones de enseñanza superior como la Universidad de Al Azhar en El Cairo habían establecido tradiciones académicas que aún están en práctica hoy día, en especial en occidente.

El califa Harún al Rashid fue el primer califa que se convirtió en un estadista mundial. Durante su reinado, Bagdad se ganó la distinción de ser el corazón de la Edad de Oro del Islam. La popularidad de al Rashid por todo el mundo llevó a que fuera retratado como la figura legendaria en *Las mil y una noches*. Después de estudiar con estos profesores, el hijo y sucesor de al Rashid, al Mamun sobresalió en derecho literatura, filosofía, retórica y ciencias. Cuando al Mamun se hizo califa, fundó la Casa de la Sabiduría en



Bagdad, que atrajo estudiosos de todo el mundo y se convirtió en el centro de la investigación y la astronomía, y donde se hicieron más traducciones del griego, el sirio, el persa y el sánscrito. Las obras griegas en su forma arabizada eventualmente llegaron a Europa, despertando nuevamente el interés en Aristóteles y los textos griegos. En la época de su traducción, nadie en occidente hablaba ni tenía idea de una “Grecia Clásica”.

Las mujeres sobresalieron en la adquisición de conocimientos en estudios coránicos, derecho, teología, artes y medicina. Las parteras tenían alta demanda, aunque las mujeres estudiaron otros campos de la medicina y se hicieron también cirujanas y médicas. Muchas mujeres alcanzaron prestigio en la enseñanza y otros campos. Sus posiciones incluyeron 17 gobernadoras y administradoras, 9 oradoras, 4 que construyeron mezquitas y otras instituciones públicas, 42 teólogas, 23 músicas y 76 poetas. Las esposas de los califas competían entre sí en la escritura de poesías<sup>1</sup>.

El Imam al Gazali fue un ejemplo de aprendizaje y experiencia en esta época y el mayor erudito de teología islámica. Ibn Jaldún, el fundador de la sociología y pionero de las ciencias sociales, fue otro importante intelectual con estatus distinguido en la historia. Arnold Toynbee describe su *Muqádimah* (Prólogo, una obra monumental sobre historia universal) como una filosofía de la historia que es la obra más grande de su tipo<sup>2</sup>. La perspectiva de Ibn Jaldún es enorme, desde la Creación hasta los eventos de los años anteriores, incluyendo eventos de los tiempos bíblicos, persas, griegos y romanos, así como la historia de los árabes.

El uso del árabe en la enseñanza en las universidades occidentales continuó lo que ya estaba disponible para los académicos de occidente, en particular en el centro de aprendizaje musulmán de Córdoba. Los estudiosos occidentales estaban por entonces emergiendo por cuenta propia, zafándose de las instituciones de aprendizaje controladas por la Iglesia. El genio de la civilización islámica se demostró en la forma como utilizó el conocimiento que adquirió de otras culturas, creando su propio medio inte-

lectual, y haciendo sus propias contribuciones al conocimiento mundial. La actividad intelectual fue una constante por toda la civilización islámica.

## Capítulo 9

# Las ciencias

El Corán subraya con vehemencia la belleza de la naturaleza y la presencia de los milagros de Dios en el mundo físico. En muchos lugares, el Corán hace referencia a la naturaleza y los elementos de la ciencia, y los conecta con la creación de Dios, alentando incluso la investigación científica<sup>1</sup>. El Corán llama la atención sobre la evidencia del mundo natural y enfatiza el *taqdir* o medida: el balance de los extremos en cantidad y calidad, sin tampoco caer en el descuido o la negligencia<sup>2</sup>.

Los primeros eruditos musulmanes ya habían llegado a la conclusión de que la Tierra era redonda, con base en su interpretación de una descripción en el Corán. Los europeos se negaron a aceptar este hecho hasta bien entrado el Renacimiento, insistiendo en que la Tierra era plana<sup>3</sup>. En la España musulmana, astrónomos musulmanes y judíos rechazaron las teorías de Ptolomeo en favor de las obras de Aristóteles. Los astrónomos musulmanes corrigieron el modelo planetario de Ptolomeo para ajustarse a las tablas del almanaque musulmán, y reconocieron la existencia de otros sistemas planetarios<sup>4</sup>. Los musulmanes también calcularon las circunferencias utilizando un *pi* mucho antes de que conocieran la geometría griega.

Durante su expansión, los musulmanes preservaron las instituciones científicas bizantinas y persas. Yundishapur se convirtió en un centro científico para el mundo musulmán y sus académicos llegaron a Damasco, la capital omeya. La ciencia islámica dominó el mundo durante siglos y floreció durante el período de gobierno abasí. Los eruditos de India, del Imperio Bizantino y de Persia, se

reunieron en Bagdad para aprender de los eruditos musulmanes. Todos los materiales académicos estaban escritos en un idioma nuevo para las ciencias. Todo estaba traducido al árabe antes de que fuera interpretado, lo que llevó a nuevas terminologías y a una mayor creatividad.

Los avances en astronomía ayudaron enormemente a los viajeros, que necesitaban conocer las posiciones de las constelaciones y los movimientos de las estrellas para establecer una ruta a seguir y calcular el tiempo. La luna también fue importante en las vidas de los árabes, que demarcaron 28 grupos sucesivos de estrellas conocidos como “fases lunares”. La posición de la luna contra estas fases revelaba la estación del año<sup>5</sup>. La España Musulmana le enseñó a occidente que la Tierra es redonda, y le pasó también otras obras valiosas como las tablas astronómicas.

La ciencia musulmana de la química se desarrolló siglo y medio después de la llegada del Islam. Los musulmanes hicieron avances importantes en matemáticas también, con el desarrollo del algoritmo y del álgebra por parte de Muhammad ibn Musa, sus soluciones geométricas, medidas en grados y tablas trigonométricas<sup>6</sup>. Las ciencias islámicas se desarrollaron debido a la apertura de la civilización a los logros de otras civilizaciones, en especial las ciencias en Persia, India y la antigua Grecia. El movimiento de traducción alentado por los gobernantes musulmanes jugó un papel importante, y las ciencias islámicas llegaron a influir en el Renacimiento.

## Capítulo 10

# Medicina

**D**urante los primeros años del Islam, China, India, Grecia y Persia destacaron en medicina. Los académicos griegos se establecieron en Yundishapur, el centro avanzado de aprendizaje de Persia, que contribuyó a los médicos de los mundos árabe y persa. Algunos de esos médicos fueron contemporáneos del Profeta Muhammad, quien también dio consejos de sentido común respecto a enfermedades, hábitos saludables de alimentación, e higiene. A medida que el estudio de la medicina se desarrolló en el mundo musulmán, los califatos posteriores se basaron en los médicos de Yundishapur para consejo médico, como el médico de la corte Junain ibn Isjak del siglo IX d. C. Junain tradujo obras griegas al árabe, escribió alrededor de cien obras médicas que influenciaron el mundo musulmán, y enseñó a posteriores médicos influyentes.

En la era abasí, todos los académicos obtuvieron algunos conocimientos médicos y muchos se convirtieron en eruditos. El ambiente era propicio para el aprendizaje y los estudiosos eran muy estimados. A comienzos del siglo IX, Bagdad tenía 860 médicos licenciados y muchos hospitales y escuelas<sup>1</sup>. Un período importante en la historia de la medicina islámica cubrió tres grandes médicos, escritores de textos importantes y filósofos: Ar Razi, Al Mayusí e Ibn Siná (*Avicena*). La obra de Ar Razi marcó la madurez de la medicina árabe, y su contribución más importante fue distinguir la viruela del sarampión. Produjo más de 200 libros, la mitad de ellos sobre medicina, incluyendo un tratado en 10 volúmenes sobre medicina griega.

Abu Alí al Jusaín ibn Siná (*Avicena*) fue el más reconocido entre los académicos musulmanes y un prominente filósofo medieval.

La medicina musulmana alcanzó su pináculo del éxito con sus obras y sus talentos médicos. La eminencia de Ibn Siná en la historia médica se basa en su obra maestra, *Al Qanun fi at tib* (El canon de medicina), conocido en occidente como El Canon, en cinco volúmenes<sup>2</sup>.

Durante los primeros siglos de la España musulmana, los estudiosos que aspiraban a convertirse en médicos viajaban a Bagdad, El Cairo, Damasco e Irán para adquirir conocimiento y experiencia en universidades y hospitales. Más tarde, la España musulmana estableció sus propias universidades con centros de medicina y filosofía, que facilitaron el flujo de la experiencia musulmana hacia el resto de Europa en el siglo XII. El erudito andaluz más famoso fue Ibn Rushd o Averroes, que influenció a occidente en filosofía, pero también sobresalió como juez, médico y autor de una amplia enciclopedia médica. Edward Browne escribe que los musulmanes tanto árabes como no árabes hicieron la mayor contribución al cuerpo de la doctrina científica que heredaron de los griegos respecto a la química y la medicina. Como resultado, los musulmanes consideraron la química y la botánica más útiles en la preparación de medicinas que como disciplinas separadas. El conocimiento médico y farmacéutico se difundió por todo el mundo musulmán debido a los estudiosos que viajaban a las excepcionales escuelas de medicina para aprender de los maestros.

Los musulmanes eran conocidos por sus hospitales y fueron los primeros en inventar el tipo de hospital eficiente que el mundo conoce en la actualidad. Además de inventar la farmacia, la civilización islámica produjo terminología y prácticas farmacéuticas que transfirieron a la medicina europea, tales como métodos de preparación de medicamentos. La medicina musulmana fue influyente y de gran alcance, y el paradigma islámico del conocimiento de la época medieval fue exhaustivo y global en su enfoque.

## Capítulo 11

# Literatura árabe

La literatura y el arte han sido dos constantes importantes a lo largo de la civilización islámica. La creatividad musulmana las elevó como logros humanos e incluyó creaciones de los musulmanes en los países no musulmanes. La base de la literatura musulmana fue su idioma y cómo fue utilizado. Cada cultura tiene formas, metáforas, símbolos y motivos distintivos, y esto es especialmente cierto de la cultura islámica. La literatura musulmana refleja una ética musulmana y tiene características distintivas. El conocimiento del Corán y del Islam, y tradiciones literarias preislámicas como poesía, oratoria, cuentos y temas tribales que a menudo combinaban hechos históricos con leyendas y vidas de figuras históricas importantes. El gran historiador Ibn Jaldún señaló que el *Libro de los cantares de Abu al Faray*, “comprende todo lo que [los árabes] habían alcanzado en el pasado en la excelencia de todo tipo de poesía, historia, música, etc.”<sup>1</sup>.

Los protagonistas en las historias y leyendas preislámicas eran reyes así como héroes tribales. Las historias de los beduinos se narraban en verso, por lo que cantar poesía de alabanza a los héroes del desierto se había convertido en una tradición. Los árabes tenían en alta estima la poesía, y la más famosa era *Mualaqat* (Las siete odas)<sup>2</sup>. Hoy día, muchos árabes todavía memorizan y recitan el libro entero. Más tarde, cuando el Islam influyó en la literatura, el Corán no impidió que los poetas ejercieran sus habilidades, incluso durante la vida del Profeta. Sin embargo, los primeros cuatro califas mostraron mayor interés que el Profeta en la poesía, prefiriendo las obras enraizadas en “valores nobles” y moralidad islá-

mica<sup>3</sup>. La época omeya llevó a una mayor creatividad y un lenguaje fluido entre los poetas, incluyendo el gazal, una nueva forma de poema de amor. La poesía de amor de los tiempos preislámicos fue escrita después de nuevo después de la llegada del Islam y se convirtió en parte de la música y el canto bajo los omeyas en La Meca y en Medina. La poesía de amor tiende a ser ambigua y no directa en el tema

Hubo un desarrollo en la escritura de la prosa, aunque la oratoria siguió siendo el medio principal de expresión en las regiones donde la alfabetización apenas comenzaba a extenderse. Las viejas leyendas fueron puestas por escritas, aunque la mayoría de las obras registradas eran históricas. Las narraciones más populares fueron las historias de las primeras guerras del Islam, y con frecuencia se embellecían. La obra excepcional en prosa de la época fue una historia-biografía del Profeta Muhammad escrita por Ibn Ishaq y basada en entrevistas con personas que sabían del Profeta a partir de información transmitida por sus familiares o compañeros. Su método de una cadena de autoridades que se remontaba hasta el tiempo del Profeta fue utilizado también para la recopilación del Hadiz, conocida también como la Súnna, “el camino del Profeta”, que es, después del Corán, la guía religiosa más importante para los musulmanes.

La mayoría de la prosa, como las épicas de los héroes, fue escrita durante los 500 años de la era abasí, y desarrollada bajo una cultura más sofisticada y cosmopolita engendrada por el Califato. Esta prosa desafió el estatus dominante de la poesía. Debe hacerse una distinción entre la literatura árabe islámica de la época omeya y la de la época abasí. El gobierno abasí, en especial en su primera mitad, hizo una gran diferencia a la literatura, la filosofía, las ciencias y las artes. La prosa literaria dominó, aunque la poesía se mantuvo en gran estima, y fue mejorada con más aprendizaje y un mayor contacto con otras culturas, en especial la persa.

De todos los trabajos de este periodo literario temprano, la colección de historias *Las mil y una noches* fue la más popular y



famosa. Muchas de las historias fueron traducidas del persa y mezcladas con historias de beduinos y canciones populares árabes, a menudo para convertirse en historias aleccionantes para los musulmanes. Este proceso afectó la organización de los cuentos y sus significados profundos<sup>4</sup>.

El creciente interés en el estilo de la prosa dio lugar a una nueva forma de composición llamada los maqamat, un género dramático con insinuaciones y dobles sentidos. Los maqamat de Áhmad al Hamadani han sido considerados, desde su creación, como el siguiente tesoro después del Corán en el idioma árabe<sup>5</sup>. Durante la época abasí, la poesía era abundante, con un contenido, técnicas y estilo más amplios que antes.

## Capítulo 12

# Literatura persa

Irán fue el gran contribuyente a la cultura islámica fuera del mundo árabe. Numerosos eruditos de origen iraní están incluidos en las historias de la civilización árabe debido a que escribieron en árabe. Después de la recuperación del idioma persa, la literatura persa emergió y pronto alcanzó su propia dignidad y eminencia. La era dorada de la literatura es uno de los periodos más notables en la historia de las culturas iraní e islámica.

Aunque tanto el árabe como el persa son idiomas ricos, el árabe era en gran parte oral al comienzo del Islam, mientras que el persa ya tenía una extensa literatura registrada, incluyendo la épica, un género que se hizo parte de la literatura islámica. La llegada del Islam cambió el idioma persa, remplazando el alfabeto pahlawi con la escritura árabe y sonidos consonantes adicionales. El árabe y el Corán enriquecieron el vocabulario persa existente<sup>1</sup>. Los musulmanes, en especial los abasíes, tomaron de la cultura iraní y contribuyeron a ella.

Mientras los iraníes traducían al árabe obras de otros idiomas, los árabes dieron a los iraníes parte de su vocabulario, la religión del Islam, y sus formas de poesía. El árabe *Qasídah* fue una forma temprana dominante entre los iraníes en su uso como panegírico, y los iraníes formaron un formato lírico separado de *gazel*. Una tercera forma poética creada por los iraníes fue la *rubaiyah* o cuarteto. A pesar de la limitación a cuatro líneas, fue un vehículo para mucha de la poesía persa. El *maznawi* iraní era una serie de dos líneas conectada por una rima, y algunas obras de este tipo se extendían por miles de líneas.

El estilo de la prosa literaria persa se desarrolló temprano durante las traducciones del árabe. El *farsi* (persa) probó ser de gran valor como idioma de poesía, por lo que dominó la edad de oro de la literatura persa, con un poeta sucediendo a otro durante 500 años. Su alta estima continúa hoy día en Irán.

A finales del siglo XV, el idioma y la literatura persas se habían extendido a India y habían influenciado el idioma y la literatura de los musulmanes que vivían allí. Esto llevó a la creación de un nuevo idioma indio llamado *urdu*, que desciende del indio (*sánscrito*). Con estos dos idiomas, los mongoles crearon su propia civilización y rica cultura, que a su vez influyó en la literatura persa.

## Capítulo 13

### Las artes

Los dos monumentos más hermosos de España ejemplifican las artes del Islam: La Gran Mezquita de Córdoba, y la Alhambra en Granada. Estas edificaciones son abiertas, brillantes, coloridas y magníficas, ricas en arabescos, caligrafía y diseños geométricos. El Corán enfatiza la belleza en muchos lugares<sup>1</sup>. Los musulmanes toman la belleza que Dios les proporciona y embellecen sus libros del Corán y sus mezquitas, creando un diseño visual islámico único. En el mundo musulmán de hoy, uno ve ricos diseños y decoraciones, y hermosa caligrafía, bellas ilustraciones de libros, pintura de miniaturas y manuscritos iluminados. El arabesco con diseño geométrico es la forma estética islámica más distintiva.

Los musulmanes continuaron las artesanías de siglos antes del Islam, en especial en alfombras, que ahora están al alcance de todos con un aumento en materiales y producción. Los interiores de las mezquitas rápidamente fueron cubiertos con alfombras y los nómadas las utilizaban en sus viajes como artículos portátiles para el hogar. El tapete para la oración fue el uso más extendido de la alfombra por todo el mundo musulmán. A comienzos del Renacimiento europeo, las alfombras se contaban entre los productos más deseados del mundo musulmán. Eran apreciadas por sus ricos diseños y eran incluidas en pinturas de los artistas más destacados de Europa.

En el área de la cerámica y el vidrio, los musulmanes reinventaron la práctica del acristalamiento de estaño, que cuando fue introducido a Europa, se convirtió en la técnica dominante de la cerámica occidental. Los musulmanes también añadieron el uso de esmalte metálico para crear brillo y la cerámica de varios colores. Las técni-

cas de lustrado musulmanas entraron a Europa a través de España e Italia. Italia compró durante tres siglos al mundo musulmán, la cerámica vidriada y platos de cerámica para decorar sus iglesias. El mundo musulmán era probablemente la única civilización en el medioevo que producía vidrio y obras de cristal de alta calidad artística. El vidrio era común en la aplicación práctica y como decoración. Otra técnica, el esmaltado, se usaba con o sin oro.

Para el conocedor, la pintura de miniatura islámica es la máxima expresión del arte islámico, como se demuestra en las miniaturas persas, mongolas y turcas. Su detalle es meticulosa y exquisitamente representado. Las pinturas miniaturas también incluyen las otras artes islámicas, como arquitectura, caligrafía, jardinería, alfombras y ropas. Eran ricamente elaboradas con colores brillantes y utilizando oro y piedras preciosas.

El arte de la recitación del Corán ha prevalecido en todas las regiones musulmanas, y el propio Profeta puso mucha atención en él. En los tiempos de los primeros califas, también se acostumbraban las improvisaciones vocales en forma de cánticos que hacían énfasis en la voz sola, sin palabras.

La caligrafía árabe, como la arquitectura, es una forma artística importante en el mundo musulmán. Las primeras copias del Corán fueron escritas en una escritura inclinada, y la escritura del Corán se desarrolló en La Meca y Medina en el primer siglo islámico, iniciando la caligrafía como un arte<sup>2</sup>. Diversos estilos de escritura comenzaron a ser utilizados en diferentes medios y también para decorar edificios. La palabra *Al-lah* también fue el foco de los más variados estilos y caracteres. El genio de los artistas musulmanes, en especial de aquellos de los primeros años de la historia islámica, que fueron sus creadores, está también fuertemente reflejado en el desarrollo del diseño geométrico visto en el arabesco. La mezquita abarca todas las artes del Islam, en especial la caligrafía y el arabesco<sup>3</sup>. La arquitectura es el arte del Islam y merece el reconocimiento correspondiente. La mezquita del Profeta en Medina fue el prototipo de todos los edificios islámicos de adoración, formados por una cúpula y un minarete.

## Capítulo 14

# La contribución otomana a la civilización islámica

El pueblo turco, en especial los otomanos, dejaron su impronta en la formación y maduración de la civilización islámica en su periodo tardío, particularmente en el arte y la arquitectura, donde los estilos otomanos interactuaron con los bizantinos y con el Renacimiento europeo. Los Emiratos Turcos Musulmanes trajeron muchas características e innovaciones a la arquitectura islámica, creando un nuevo tipo de minarete, particular del mundo musulmán y diferente de los primeros minaretes rectangulares islámicos. Esta combinación de un domo con un espacio cúbico monumental fue una innovación. En su tierra natal en Asia Central, los turcos vivían en tiendas de campaña en forma de domo que posteriormente influenciaron la arquitectura y las artes ornamentales turcas. Durante la era selyúcida, un énfasis constante en la cúpula como la característica arquitectónica principal creó la unidad visual necesaria para integrar un edificio con su entorno. La mezcla artística generó vitalidad y creatividad que eran singularmente otomanas. Su idioma era el turco, que también se enriqueció con los sofisticados vocabularios y tradiciones poéticas narrativas árabe y persa.

El Imperio Otomano puso especial atención a la construcción de mezquitas ya que la mezquita continuó jugando un papel importante en el estado y la sociedad otomanos. La caída de la ciudad de Constantinopla en 1453 d. C. marcó el comienzo de una profunda influencia bizantina sobre el arte y la arquitectura otomanos. La influencia se le atribuye al sultán Mehmet II y a Sulaimán el Magnífico, así como a la preexistencia de numerosos edificios religiosos y seculares, incluyendo la Iglesia de Santa Sofía, que los oto-

manos heredaron del Imperio Bizantino. Después de la conquista, la iglesia fue transformada en una mezquita imperial y se convirtió en fuente de inspiración para los arquitectos otomanos. Santuarios abovedados aparecieron en Italia y en el Imperio Otomano, atribuidos en parte a la recuperación simultánea de un patrimonio románico bizantino mutuo.

La potencia mundial otomana se extendió por tres continentes hasta el siglo XIX. Fueron pioneros en su énfasis en el libre comercio mundial y contribuyeron en gran medida al crecimiento del capitalismo europeo. Los cartógrafos y escritores otomanos utilizaron las mismas fuentes que los cartógrafos del Renacimiento europeo, como las obras de la antigüedad clásica, en particular la Geografía de Ptolomeo<sup>1</sup>.

En muchos aspectos, el Imperio Otomano fue un sucesor musulmán de los anteriores imperios mediterráneos de Bizancio y Roma, por lo que los otomanos se consideran como los herederos de las tradiciones romana y musulmana. Similar al califato abasí, el estado civil otomano fue cosmopolita y una mezcla de muchas culturas. El sistema millet dividió el imperio en comunidades semiautónomas con base en la afiliación religiosa. La tolerancia religiosa<sup>2</sup> y sensibilidad otomanas se reflejaron en la arquitectura, la construcción de mezquitas y de colegios. Sus lazos únicos al Islam eran cada vez más presentes y su preferencia y patrocinio de las artes fue muy influyente.

Los otomanos también heredaron una rica mezcla de tradiciones políticas de grupos dispares, así como del Islam. El sultán, inspirado en el concepto de gobernante justo de la historia islámica, tuvo como función principal proteger a su pueblo de los excesos del gobierno, como los impuestos y la corrupción. Como resultado, la tolerancia mostrada por los otomanos fue bienvenida por los inmigrantes como la gran población judía de España que se estableció en Estambul<sup>3</sup>. Esta fusión cultural causó también que los otomanos influenciaran y fueran influenciados por el Renacimiento en Europa, a través del intercambio intelectual y artístico.

## Capítulo 15

# El impacto islámico sobre el Renacimiento

Los europeos, que eran quienes más querían destruir al Islam y al mundo musulmán, fueron los que más se beneficiaron de los logros de la civilización islámica, en especial en las áreas de la ciencia y la medicina. Además, los mongoles, que devastaron el mundo musulmán y con cuya ayuda los Cruzados buscaron destruir el Islam, pasaron a convertirse al Islam y a expandir la civilización islámica durante muchos más siglos. También fueron responsables de crear la India mogol, otro estado musulmán, que junto con el Irán safávida y la Turquía otomana, mantuvieron viva la civilización islámica hasta la llegada de los colonizadores europeos.

La sociedad islámica influyó fuertemente la ciencia, la medicina, la filosofía y la literatura en Europa. La práctica médica en Europa se basó en gran medida en la medicina islámica y utilizaba la sabiduría de los doctores musulmanes y judíos. La medicina occidental fue durante muchos siglos la continuación de la medicina islámica. Hubo una continuidad en occidente de aprender de los musulmanes, a pesar de la negación verbal de obtener conocimiento de la medicina del mundo islámico. La medicina islámica recibió el endoso literario de habla inglesa a través de Chaucer y Shakespeare.

El conocimiento musulmán entró a occidente a través de centros académicos en España e Italia, y las ideas penetraron durante las Cruzadas y a través de documentos traducidos. Varias autoridades argumentan también que Europa recibió la filosofía griega de la civilización islámica. Los comentarios de los eruditos musul-



manes fueron fundamentales, y los musulmanes fueron más allá al basar su pensamiento en una relación muy estrecha entre la filosofía y la medicina. Hasta el Renacimiento y la Reforma, el árabe fue probablemente la lengua más traducida en el mundo.

Una proporción importante de los conocimientos islámicos entró en Europa a través de la España musulmana, que durante siglos fue similar a los países del Oriente Medio musulmán. Muchos no musulmanes adoptaron nombres, ropajes y costumbres musulmanes, y utilizaban el árabe en sus vidas públicas y privadas. Los estudiantes musulmanes, judíos y cristianos, entre ellos Carlomagno, viajaron a estudiar en las universidades islámicas en España.

En el siglo XII, quinientos años después de que emergiera el Islam, la traducción de obras árabes al latín comenzó allí, incluyendo literatura popular, pero principalmente ciencia, medicina y filosofía. Al finalizar el siglo XII, la ciencia y la filosofía árabes habían sido transmitidas a Europa. Aun así, la Europa cristiana se resistía a reconocer su aprendizaje islámico y tendió a atribuir los orígenes de contenido a los griegos.

El filósofo Al Farabi ayudó a occidente en su búsqueda del conocimiento, y los musulmanes, judíos y cristianos estudiaron sus obras para entender las complejidades de la filosofía<sup>1</sup>. La influencia de Al Farabi en el pensamiento occidental fue considerable, así como su contribución islámica al Cristianismo. Sus obras basadas en el Corán influenciaron tanto a Alberto Magno como a Tomás de Aquino, y fueron utilizadas para reconciliar las filosofías aristotélica e islámica con el Cristianismo<sup>2</sup>.

La literatura fue un área importante de influencia por parte de la civilización islámica en occidente. Durante la Edad Media y el Renacimiento, la literatura árabe fue la principal área de influencia externa en el mundo cristiano. También, durante sus primeros mil años, el Islam fue revelado a Europa casi exclusivamente a través de la literatura árabe. Sin embargo, la distorsión de la enseñanza islámica comenzó durante las Cruzadas y después. Habiendo fra-

casado durante las Cruzadas, los cristianos intentaron ganarse a los mongoles como aliados a fin de destruir al mundo musulmán y eliminar al Islam. A pesar de ello, todas las civilizaciones, incluida la occidental, se han beneficiado de los logros de la civilización islámica, y el Islam ejerce un gran impacto cultural en la cristiandad.

Por estas razones, las traducciones del árabe a los idiomas europeos, así como el enorme aprendizaje que occidente adquirió de los musulmanes, ya fuera como complemento o como transportador de las ciencias orientales y de la Grecia antigua, fueron contribuciones importantes para el Renacimiento y el desarrollo de la civilización occidental moderna.

# NOTAS

## CAPÍTULO 1

1. J. M. Roberts, *The Penguin History of the World* (Harmondsworth, Middx, Reino Unido: Penguin Books, 1980), p. 378.
2. *Ibíd.*, p.62.
3. (SAWS) – *Sala Al-lahu alaihi wa salam*. 'Que la paz y las bendiciones de Dios sean con él.' Se dice siempre que el nombre del Profeta Muhammad es mencionado.

## CAPÍTULO 2

1. Franz Rosenthal, *Knowledge Triumphant* (Leiden, Holanda: E. J. Brill, 1970), p.70.
2. Corán 3:13, 2:118, 2:269, 31:20.
3. Roberts, *Penguin History of the World*, p.394.

## CAPÍTULO 3

1. *Meliorismo*: Doctrina filosófica según la cual el mundo no es completamente malo ni bueno en principio, sino que puede ser mejorado. El autor considera aquí que la primera comunidad musulmana era meliorista en cuanto que cada uno de sus miembros asumía como misión perfeccionarse a sí mismos y al mundo, a través de la puesta en práctica de los preceptos, normas y leyes revelados por Dios en el Corán, y del ejemplo y las enseñanzas dadas por el Profeta Muhammad en su vida cotidiana. [Nota del Traductor].
2. Corán 38:71-72.
3. Corán 2:241.
4. Corán 2:233.
5. Marshall G. S. Hodgson, *The Venture*, 3 vols. (Chicago, IL, y Londres, 1974), vol. 1, p. 182.

## CAPÍTULO 4

1. Paul Johnson, *Civilizations of the Holy Land* (Nueva York: Atheneum, 1979), pp. 169-170.
2. Johnson, *Civilizations*, p. 170. También: Abba Eban, *Heritage: Civilization and the Jews* (Nueva York: Summit Books, 1984), p. 127.
3. Philip Khuri Hitti, *History of the Arabs: From the Earliest Times to the Present*, 9ª ed. (Londres: Macmillan; y Nueva York: St. Martin's Press, 1968), pp. 619-620.
4. Philip K. Hitti, *Capital Cities of Islam* (Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, 1973), pp. 510-512.
5. Albert Hourani, *A History of the Arab Peoples* (Cambridge, MA: Belknap Press de Harvard University Press, 1991), pp. 46-47.
6. Bernard Lewis, *Islam and the West* (Nueva York, y Oxford, Reino Unido: Oxford University Press, 1993), p. 12.

7. Richard Bulliet, *Conversion to Islam in the Medieval Period* (Cambridge, MA; y Londres: Harvard University Press, 1979), pp. 33, 34, 37, 44, 82, 97, 109 y 124.
8. Philip Curtin, *Cross-Cultural Trade in World History* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1984), p. 107.

## CAPÍTULO 5

1. Hitti, *History*, p. 299.
2. Hitti, *History*, p. 609.
3. Sayyid Fayyaz Mahmud, *A Short History of Islam* (Karachi, Pakistán: Oxford University Press, 1960), p. 209.

## CAPÍTULO 6

1. Corán 106:2.
2. The New York Times, Marzo 16, 1993.

## CAPÍTULO 7

1. Andrew M. Watson, *Agricultural Innovation in the Early Islamic World* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1983), p. 2.
2. Janet L. Abu-Lughod, *Before European Hegemony: The World System AD 1250-1350* (Nueva York, y Oxford, Reino Unido: Oxford University Press, 1989), p. 43. También, Andrew M. Watson, *Agricultural Innovation in the Early Islamic World* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1983), p. 22.

## CAPÍTULO 8

1. A.M.A. Shustery, *Outlines of Islamic Culture* (Lahore, Pakistán: Muhammad Ashraf, 1976), p. 325.
2. Arnold Toynbee, *A Study of History* (Londres: Oxford University Press, 1961), vol. 10, pp. 64-86, vol. 9, pp. 175-182.

## CAPÍTULO 9

1. Corán 21:30, 24:45, 25:53-54, 34:9, 41:11.
2. Corán 25:2, 54:49 y otros versículos.
3. Colin A. Ronan, *Science: Its History and Development Among the World's Cultures* (Nueva York: Facts on File Publications, 1982), p. 203.
4. J. Casulleras y J. Samsó (editores), *From Baghdad to Barcelona: Studies in the Islamic Exact Sciences in Honour of Prof. Juan Vernet*, 2 vols. (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1996), vol. 1, p. 479.
5. Akbar S. Ahmed, *Discovering Islam: Making Sense of Muslim History and Society* (Londres y Nueva York: Routledge, 1988), pp. 238-346.
6. George Sarton, *Introduction to the History of Science*, 3 vols. Vol. 1, *From Homer to Omar Khayyam* (Baltimore, MD: Williams & Wilkins para el Carnegie Institute de Washington, 1927; repr. 1962), p. 666.

## CAPÍTULO 10

1. Edward G. Browne, *Arabian Medicine* (Lahore, Pakistán: Hijra International Publishers, 1990), p. 48.
2. Ahmed, *Discovering Islam*, p. 221.

## CAPÍTULO 11

1. Reynold A. Nicholson, *A Literary History of the Arabs* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1966), p. 323.
2. Bernard Lewis, *Islam and the West* (Nueva York, y Oxford, Reino Unido: Oxford University Press, 1993), pp. 120-121.
3. Salma Khadra Jayyusi (ed.), *The Legacy of Muslim Spain* (Leiden, Holanda; Nueva York; Cologne: E.J. Brill, 1992), pp. 387-396.
4. H. T. Norris "Fábulas y leyendas," en Julia Ashtiany, T. Johnstone, J. Latham, R. Serjeant y G. Rex Smith (editores), *The Cambridge History of Arabic Literature: 'Abbasid Belles-Lettres* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1990), pp. 137-138.
5. Reynold A. Nicholson, *A Literary History of the Arabs* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1966), pp. 429-430.

## CAPÍTULO 12

1. Manoochehr Aryanpur, *A History of Persian Literature* (Teherán: Kayhan Press, 1973), pp. 70, 72, 73.

## CAPÍTULO 13

1. Corán 7:31-32, 16:8, 16:13, 50:7.
2. Giovanni Curatola, *The Simon and Schuster Book of Oriental Carpets*, traducción de Simon Pleasance (Nueva York: Simon and Schuster, 1981), pp. 28-30.
3. *Ibíd.*, p. 28.



## CAPÍTULO 14

1. Halil Inalcik y Cemal Kafadar, editores, *Suleyman the Second and His Time* (Estambul: Isis Press, 1993), p. 348.
2. Avigdor Levy, *Jews, Turks, Ottomans: A Shared History, Fifteenth through the Twentieth Century* (Syracuse University Press, 2003).
3. *Ibíd.*

## CAPÍTULO 15

1. Muhsin Mahdi, 'Filosofía islámica', en *The New Encyclopaedia Britannica*, Macropedia, (Chicago, IL: Encyclopaedia Britannica Inc., 1987), vol. 22, pp. 24-25.
2. Eugene A. Myers, *Arabic Thought and the Western World* (Nueva York: Frederick Ungar Publishing, 1964), p. 30.



- 
- 1. Estudios sobre la civilización islámica**
  - 2. La mujer musulmana y el velo**
  - 3. La cosmovisión Coránica**
  - 4. La ética del desacuerdo en el islam**
  - 5. Diálogo interreligioso**
- 

*Estudios sobre la civilización Islámica, es una prolija investigación basada en estudiosos occidentales, donde se argumenta que sin la enorme contribución musulmana, el renacimiento europeo no hubiera sido posible. Durante casi mil años el Islam forjó una de las civilizaciones más prosperas de la historia y gobernó gran parte del mundo, eliminó las distinciones raciales, protegió los recursos naturales y financió el conocimiento de las ciencias, la filosofía, la política y desarrollo del arte. El genio de los académicos musulmanes propició el renacimiento europeo, guardando las obras que se habían querido eliminar, favoreciendo el desarrollo intelectual y financiando encuentros e investigaciones. Es injusto que ese legado sea ignorado, por eso los autores han querido rescatarlo y presentarlo a todo aquel que quiera conocer esta verdad.*

ISBN: 978-958-56531-0-8



9 789585 653108